



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la
Universidad Anáhuac México, en**

17 de junio de 2017

Universidad Anáhuac México Campus Sur

Después de escuchar la poderosísima historia de Francisco, me convenzo más de lo que les quiero decir. Porque, normalmente, todos pensamos en la universidad como un lugar en el que vamos a recibir la formación necesaria para que nuestra vida se pueda desarrollar de modo estable y pleno, sin embargo, esto quiere decir que no solo vamos a recibir una formación profesional, porque en el mejor de los casos eso solamente da satisfacciones de obras realizadas y de economías conseguidas. Pero no da la realización afectiva, no da la capacidad de relación que nos hace mejores personas porque en el fondo formarse solo profesionalmente llena nuestros despachos y nuestros bolsillos, en el mejor de los casos, pero no nuestro corazón.

Por eso en esta ceremonia de graduación hoy nuestro corazón está lleno, lleno de alegría, lleno de gozo o lleno de ilusión, también lleno de

gratitud, muy especialmente quiero agradecer a cada uno y cada una de ustedes, jóvenes egresados de nuestra Universidad. Quiero agradecer también por su puesto a Francisco por ser ese ejemplo de lo que, siendo el camino de los egresados de la Anáhuac, en tu tiempo Anáhuac del sur, como decía bien Saúl, bajo el liderazgo del Dr. Jorge López, a ti te toco todavía Maclovsky, exactamente y luego estuvo Javier Vargas, y al final Jorge López y Abraham Cárdenas, dos grandes personas que marcaron la vida realmente de cada uno y cada una de ustedes como rectores. A mi nada más me tocó recoger frutos, maravillosos frutos, pero me tocó recoger frutos, llegar al final de la comida, el postre es lo mejor, normalmente.

También por su puesto agradezco mucho al vicerrector académico, Jorge Fabre, Saúl y a cada uno y cada una de los directores de las facultades, escuelas de nuestra universidad, Carlos, Bernardo, gracias Ricardo, Carlos también, José María, Guillermo, Javier, Oliva, de verás gracias porque este es el trabajo de ustedes realmente, de ustedes y de la fila de rojos que están aquí abajo, que como directores de las diversas licenciaturas, hay una que no veo porque está aquí el altavoz, Adriana pero no hay ningún problema. Felicidades, porque ustedes son los artífices de lo que estos jóvenes son el día de hoy y de verás, gracias por ir cincelando en el corazón de estos chicos, estas chicas la maravillosa formación integral que da la universidad de verás. A ellos nadie les ha aplaudido, creo que se merecen un aplauso.

Y aquí viene una pregunta, que no es de examen, no se preocupen ¿Qué hemos hecho como Universidad para darles una adecuada formación, que les haga mejores personas, mejores hombres y mujeres,

mejores líderes, capaces de vencer el mal a fuerza de sembrar el bien?, ¿Hemos sido capaces de comunicarles la misión de la Universidad?, no nos podría haber pasado que debido a la cultura de hoy, con la velocidad de comunicaciones, la selección interesada de contenidos que realizan los medios, ¿no nos podría haber pasado que el mensaje que anunciamos haya corrido el riesgo de aparecer en la vida de ustedes mutilado y reducido solo a alguno de sus aspectos secundarios?, es un gran pregunta, para nosotros.

Aspectos que son importantes, no decimos que no, el nivel de inglés es importante, muy latoso pero importante, el servicio social, es importante, los cursos de la Ruta Anáhuac son importantes, prácticas son importantes, pero no necesariamente son primarios en la formación de ustedes.

Yo soy muy consciente y creo que ustedes también lo son, y si no pregúntenles a sus papás, de que nada se puede imponer por la fuerza de la insistencia, estudia, estudia, estudia, estudia, no, no hay forma. Saca diez, saca diez, saca diez, no. La conciencia de ustedes como jóvenes de una generación que ha crecido en una gran apertura de ideas, de tecnologías, de experiencias, de valores, nos reta y los reta a que sin excepciones ni exclusiones podamos formar en ustedes grandes líderes y mejores personas que se orientan a mostrar y a hacer vivir lo esencial, lo más bello, lo más grande, lo más atractivo, lo más necesario de la identidad propia del hombre y de la mujer que se forman en este campus Sur de nuestra Universidad Anáhuac México. Una identidad que entrega a la vida de cada uno de ustedes un sentido contundente y radiante de profundidad y de verdad.

Pero de todo lo que ustedes se tienen que llevar de la universidad ¿qué es lo más importante?, ¿qué es lo que mejor expresa el corazón de todo lo que han vivido en estos años?, quizá lo más fundamental, déjenme ponerlo así es descubrir que hay alguien que está dispuesto a dar lo mejor de sí por mí. Ese es el gran descubrimiento. Hay alguien que está dispuesto a dar lo mejor de sí por mí. Sus familiares aquí presentes, la gran mayoría de ellos, ¿qué han hecho en estos años? No es así papás, mamás, intentar lo mejor de sí por cada uno de ellos, si no pregúntenselo a las facturas mensuales y a las colegiaturas. Si ustedes pensasen cuántas horas del tiempo, aquí los actuarios podrían hacer ese cálculo, ¿cuántas horas del tiempo de su papá o de su mamá estuvieron dedicados nada más a que tu pudieras estudiar aquí?, en un país en el que sabemos que por desgracia la educación universitaria y más la educación universitaria de calidad se restringe a un grupo muy selecto de jóvenes, uno de cada cuatro, uno de cada cuatro.

Dar lo mejor de sí por mí. Sus formadores y profesores. No crean ustedes que las canas de Bernardo, de Carlos, de Ricardo, de Chema, las no canas de Luis Javier y del otro Carlos y de Guillermo y lo que Oliva se gasta en tinte cada mes, más las patas de gallo de aquí de los jóvenes que están aquí, de los coordinadores, ok no piensen que son gratuitas.

En su corazón y me consta porque convivo con ellos, está siempre dar lo mejor de sí por ustedes.

Sus compañeros y amigos. Podrían pensar en este momento en un compañero o amigo que, durante estos cuatro, cinco, seis años ha dado lo mejor de sí por ti. El que te ayudo a pasar aquel examen, digo porque

te ayudó a estudiar antes, no por ninguna otra razón, que quede claro, ¿quién de los que están aquí sentados podrías mirarlo a los ojos y decirle gracias porque diste lo mejor de ti por mí? No es así.

Ustedes mismos han buscado siempre dar lo mejor por ustedes. Por eso al gran valor de cada uno de ustedes, el gran valor de cada uno de ustedes será dar lo mejor de ustedes por alguien más, ese será su gran valor. Y a partir de ahí, de esta gran convicción, daré lo mejor de mí por ti, esa rima un poco más, no Francisco, daré lo mejor de mí por ti, esa frase puede inspirarlos. Es muy poderosa a lo largo de su vida y desde ahí ustedes pueden comenzar a elaborar la jerarquía de sus convicciones, de sus valores, de sus virtudes, de su relación con el prójimo, y de su relación con Dios.

El compromiso con otro es el mayor de todos los valores, porque es la manifestación más auténtica de la grandeza interior, humana y espiritual de cada uno de ustedes. Una grandeza que se va a manifestar en las convicciones que obran por el amor, un amor que no lo olvidemos, es la mayor de todas las virtudes y debe ser su principal manifestación de liderazgo de acción positiva.

Como decía un gran filósofo, Master Joda, hablando a Obi Wan, le decía lo siguiente, ya ven que el inglés de Yoda es como el de los españoles, bastante malillo “Confer on you the level of Jedi knight the Council does. But agree with your taking this boy as your Padawan learner I do not”. Está hablando de Anakin, te entrego, permítanme traducir, “Te confiero el rango de caballero Jedi, pero padawan, tu alumno, yo no lo haré”, o sea el decir que no está de acuerdo en que tome al chico. Y le dice Yoda “el elegido puede ser, sin embargo, un gran peligro yo temo

en su entrenamiento”, y Obi-Wan le dice, “Maestro Yoda, yo le di a Qui-Gon mi palabra, yo entrenaré a Anakin, con la aprobación del consejo, perdón, sin la aprobación del Consejo si es necesario” y Yoda le dice, “el desafío de Qui-Gon yo siento en ti. Necesitar tú esto no tienes que. Estar de acuerdo el Consejo está”. “Your apprentices young Skywalker will be”. “El joven Skywalker será tu aprendiz”.

Ustedes para su información, han terminado sus créditos. Hoy ustedes para su información han pasado todos sus exámenes, incluido el EGEL del Ceneval, pero ojo, hoy ustedes son egresados en los que su familia, México y la Anáhuac creen y creen de cara al principal examen de su vida, de nuestra vida, ser capaces de vencer al mal con el bien.

Muchas felicidades a todos.

--ooOoo--